

Introducción a la semana

La lectura continua de la semana ofrece como primera lectura la carta de san Pablo a los Gálatas. La carta de la libertad. Los textos evangélicos tomados de san Lucas abordan catequesis esenciales a la fe cristiana como saber quién es realmente prójimo, “el que practica la misericordia con él”, el malherido a quien atiende el samaritano. En días sucesivos los textos evangélicos expondrán la necesidad de ponerse en manos de Dios con la oración. El sábado se proclama la grandeza de María, la madre que se funda en haber “escuchado la Palabra de Dios y cumplirla”.

Lun
8
Oct
2018

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: Beato Ambrosio Sansedoni (8 de Octubre)

“Anda, haz tú lo mismo”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 1,6-12:

Me sorprende que tan pronto hayáis abandonado al que os llamó a la gracia de Cristo, y os hayáis pasado a otro evangelio. No es que haya otro evangelio, lo que pasa es que algunos os turban para volver del revés el Evangelio de Cristo. Pues bien, si alguien os predica un evangelio distinto del que os hemos predicado –seamos nosotros mismos o un ángel del cielo–, ¡sea maldito! Lo he dicho y lo repito: Si alguien os anuncia un evangelio diferente del que recibisteis, ¡sea maldito! Cuando digo esto, ¿busco la aprobación de los hombres, o la de Dios?; ¿trato de agradar a los hombres? Si siguiera todavía agradando a los hombres, no sería siervo de Cristo. Os notifico, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano; yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo.

Salmo

Sal 110,1-2.7-8.9.10c R/. El Señor recuerda siempre su alianza

Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman. R/.
Justicia y verdad son las obras de sus manos,
todos sus preceptos merecen confianza:
son estables para siempre jamás,
se han de cumplir con verdad y rectitud. R/.
Envío la redención a su pueblo,
ratificó para siempre su alianza,
su nombre es sagrado y temible.
La alabanza del Señor dura por siempre. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10,25-37

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?» Él contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.» Él le dijo: «Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.» Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» Jesús dijo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta." ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?» Él contestó: «El que practicó la misericordia con él.» Díjole Jesús: «Anda, haz tú lo mismo.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Aprender de quién y para qué

Desde bien pequeños vamos aprendiendo, casi desde que abrimos los ojos, algunas de las cosas vienen ya incorporadas en nuestro cerebro sin enseñarle, otras van arraigando en la vida y ya quedan hasta el final y como dicen los científicos aquello que no es necesario o dañino, desaparece del recuerdo.

Curiosamente hay detalles de nuestra existencia de los cuales no somos del todo conscientes pero otros, no sólo los percibimos, sino que no entendemos muy bien porqué se nos quedan tan grabados, porqué hacen tanta mella en nuestra vida, uno de ellos es el descubrir a Dios, Él está, se manifiesta, pero no todas las personas son receptivas a su presencia, a sus palabras. Es cierto que algunas situaciones son bastante desfavorables para que se perciba a Dios, pero otras veces, la gran mayoría es que hay tanto alrededor que no nos deja ver su presencia, es como las nubes que no dejan ver el sol.

Cuando descubrimos a Dios nuestra vida se hace diferente, vemos la realidad que nos rodea con otros ojos, con los que ven más allá de la pura apariencia física, los que entran dentro de la persona, dentro de las situaciones, aquellas que ponen el corazón en la miseria del otro, miran con pasión hacen de la compasión la forma de mirar.

Ojalá que miráramos la vida siempre de esa manera, probablemente cambiaría mucho la sociedad en la que vivimos.

¿Qué transmitimos con nuestra mirada, con nuestra vida? ¿Descubrimos y mostramos a Dios en la realidad que nos rodea? ¿Qué hacemos para mejorar la sociedad en la que vivimos?

Pararnos, no seguir de largo, buscar soluciones

¿Cuántas veces has escuchado la parábola del buen samaritano? ¿Cuántas veces te has identificado con cada uno de los personajes que aparecen en ella? Cada uno de ellos tiene una enseñanza diferente, no hay una única moraleja, porque es como sacar una foto de un paisaje depende del ángulo desde el que la tomes la imagen será diferente aunque el paisaje sea el mismo.

Están los más “insignificantes” de la historia: el que fue atacado y los ladrones, pero ellos tienen su propia cuota de pantalla, ya que uno iba solo por el camino, por lo tanto ante los ladrones estaba en desventaja, llevaba dinero, mercancía... o cualquier material que era goloso para los ladrones, sufre las consecuencias de la maldad de aquellos que no respetan la vida de los otros, estos representan a los que van buscando su beneficio sin tener en cuenta el daño que pueden hacer a los demás.

El siguiente personaje es el sacerdote, alguien que ha elegido una vida de servicio a los demás que transmite la Palabra de Dios y da testimonio de entrega a la voluntad de Dios, esta es la teoría, pero su actitud no muestra nada de esto, deja al hombre en el suelo y desvía su camino para no rozarse con él.

Otro viene detrás, el levita, conoce muy bien la norma, la ley, la cumple a rajatabla, tanto que no le da importancia al dolor de la persona sino a no acercarse por miedo a incumplir alguno de los preceptos y contaminarse.

Llega después otro personaje, aquel que por ser de donde era no se esperaba que ayudara al pobre hombre apaleado y al que habían robado, venía del “otro lado” y se esperaba que siguiera de largo porque no era lo normal atender a quien no era de su pueblo. Pero como nuestra justicia no es la de Dios, justo fue el que se paró, socorrió y llevó al hombre a un lugar seguro, pagando todos los gastos.

Hay otro personaje, el del hombre que lo acoge en la posada y se hace cargo de él por encargo del samaritano, es verdad que lo hace sabiendo que cobraría lo que gastara, pero sin comentarse nada se da por hecho que lo hará.

¿Con qué personaje nos identificamos más? ¿Hemos actuado alguna vez como el sacerdote o el levita? ¿nos caracterizamos por no mirar de dónde ni cómo es el otro sino por ayudar y ya está?



Hna. Macu Becerra O.P.
Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia

Beato Ambrosio Sansedoni

Beato Ambrosio Sansedoni

Presbitero

Ambrosio nació en Siena (Toscana, Italia) en 1221 y entró muy joven en la Orden, siendo condiscípulo de santo Tomás en París y profesor en Colonia con san Alberto Magno. Fue a la vez sabio y sencillo y ejerció el ministerio de la predicación junto con su trabajo de catedrático, haciendo todo con gran perfección, y trabajando intensamente por la paz. Murió repentinamente en Siena el día 20 de marzo de 1287, según se cree, a consecuencia del ímpetu con que predicó un sermón contra la usura. Su cuerpo se venera en la iglesia de Santo Domingo. Su culto fue confirmado en 1622.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Dios lleno de misericordia, que la celebración
de la memoria del beato Ambrosio
alegre a tu Iglesia;
concédenos, por su intercesión,
la ayuda de tu gracia
para que también nosotros
seamos en la Iglesia
portadores de paz y de doctrina
y merezcamos llegar a los gozos eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

El mismo día 8 de octubre

Beato Mateo Carreri

Presbitero

(1420-1470) Juan Francisco Carreri nació en Mantua (Lombardía, Italia) y al entrar en la Orden recibió el nombre de Mateo. Contempló y predicó el misterio de la cruz. Fue extraordinario en la pureza de vida y la concluyó con una muerte preciosa y santísima. Murió en Vigévano (Lombardía), donde había ido a predicar, el 5 de octubre de 1470 y su cuerpo se venera en la iglesia de San Pedro Mártir. Su culto fue confirmado en 1625 y 1742.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Señor y Dios nuestro,
aviva en nuestros corazones
el amor a la pasión
y a la cruz de Cristo para que,
por la intercesión del beato Mateo
y siguiendo su ejemplo,
participemos en sus dolores
para merecer la participación en su gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Mar
9
Oct
2018

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: San Luis Bertrán (9 de Octubre)

“Andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los Gálatas 1,13-24:

Habéis oído hablar de mi conducta pasada en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba, y me señalaba en el judaísmo más que muchos de mi edad y de mi raza, como partidario fanático de las tradiciones de mis antepasados. Pero, cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia se dignó revelar a su Hijo en mí, para que yo lo anunciara a los gentiles, en seguida, sin consultar con hombres, sin subir a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, y después volví a Damasco. Más tarde, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Pedro, y me quedé quince días con él. Pero no vi a ningún otro apóstol, excepto a Santiago, el pariente del Señor. Dios es testigo de que no miento en lo que os escribo. Fui después a Siria y a Cilicia. Las Iglesias cristianas de Judea no me conocían personalmente; sólo habían oído decir que el antiguo perseguidor predicaba ahora la fe que antes intentaba destruir, y alababan a Dios por causa mía.

Salmo

Sal 138 R/. Guíame, Señor, por el camino eterno

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares. R/.

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras. R/.

Conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.
Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano.» Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán.»

Reflexión del Evangelio de hoy

De Fanático perseguidor a creyente evangelizador

Pablo evangelizó Galacia, un pueblo heleno y tras su enfermedad, continuó su misión en Corintio. Mientras, habían llegado a Galacia un grupo de judíos que intentaban convencer a los gálatas sobre la necesidad de someterse a la circuncisión, y por consiguiente, someterse a la ley mosaica. Pablo entiende estos intentos como un falseamiento de la verdad del Evangelio y escribe por ellos a sus cristianos una carta para contrarrestar las presiones judaizantes.

Pablo quiere dar un origen divino al Evangelio que predica. Y narra su conversión. Cómo antes era un judío fanático perseguidor de la Iglesia de Dios, y aventajaba en el judaísmo a muchos de su edad y de su raza. Pero, el Señor lo escogió por su gracia, se dignó revelar a su Hijo para que lo anunciara entre los gentiles.

Podemos preguntarnos si es posible un cambio de vida tal, que el encuentro con la gracia de Dios sea capaz de transformar la vida de un hombre, de un fanático perseguidor a un celoso predicador del Evangelio.

Hemos de entender el fanatismo como un apasionamiento y tenacidad desmedida en la defensa de creencias u opiniones, especialmente religiosas o políticas. Hay que acentuar aquí el término desmedida: «que es desproporcionado, sin término, falta de medida».

El encuentro de Pablo con Jesucristo Resucitado, hace posible que Pablo, recupere su centro, encuentre su medida, para anunciar el Evangelio. Se convierte en un predicador audaz, sincero, dialogante. Y amó tanto a la Iglesia, que la extendió a numerosos pueblos, por eso, fue considerado como el predicador de los paganos.

El testimonio de su vida, sirve para poner de ejemplo que es posible pasar de fanático perseguidor a creyente comprometido con el Evangelio.

En el fondo el fanatismo es una inseguridad revestida de certezas, quien defiende de manera desmedida ideas religiosas o políticas, no está seguro de lo que cree. No tiene un encuentro espiritual consigo mismo y con Dios. Le falta profundidad en sus planteamientos, los cuales no han calado en él. Su estructura de pensamiento le lleva a la literalidad de las palabras, creyendo que todo el mundo es igual y tiene que actuar igual, haciendo de su pensamiento una uniformidad. Sin respetar la libertad y la diferencia que el ser humano mantiene en tensión en relación con los demás.

El cristiano debe liberarse de las actitudes fanáticas para hacer comprensible la Palabra de Dios. No hay nada más perjudicial para el Evangelio que las actitudes fanáticas. La palabra y el diálogo, y el arte de atraer, que no de persuadir, son las herramientas para que nuestra fe se haga extensible con nuestra predicación y desde nuestras profundas convicciones, las cuales compartimos, y nunca imponemos.

¿Servicio o Contemplación?

Lucas nos narra la actitud de Marta y María ante el encuentro con Jesús. Marta entiende que la presencia de Jesucristo le impulsa al servicio a los demás, y María entiende que su actitud ante la presencia del Señor ha de ser la de la escucha de sus palabras, buscar el alimento que perdura. Ambas actitudes son comprometidas ante la presencia del Señor.

Pero, Jesús valora más la actitud de María, la que escucha, frente a la actitud de servicio, que puede conducirnos al stress o al activismo. Un servicio que no se alimenta de la Palabra de Dios, que contempla, es puro activismo. Por eso, Jesús reprende a Marta.

Pero, la contemplación, la sola escucha nos puede dejar aislados y atolondrados. Es necesaria una dosis de compromiso real con los demás con una cierta calidad de actitud de servicio. No es excluyente el servicio y la contemplación. Son ambas necesarias. La contemplación implica la escucha de Dios, y el compromiso al servicio la consecuencia de esa contemplación. El servicio es la actitud consecuente de una contemplación serena. Se alimentan mutuamente.



Fr. Alexis González de León O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

San Luis Bertrán

San Luis Bertrán fue un excepcional Maestro de Novicios y Formador de Religiosos. Misionero y predicador popular abnegado. Hombre de profunda cultura eclesiástica y creador de toda una Escuela de Espiritualidad.

Religioso recio, austero y gran penitente. Tenía una fuerte llamada a la contemplación.

Encarnó profundamente el ideal dominicano de alta contemplación. Abnegado misionero, profesó gran dedicación al estudio.

Hombre en apariencia serio, poseía un gran corazón cargado de cercanía y de dulzura. El Papa Alejandro VIII lo nombró en 1690 Patrono principal de Colombia.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Mié

10

Oct

2018

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“No nos dejes caer en la tentación”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 2,1-2.7-14:

Transcurridos catorce años, subí otra vez a Jerusalén en compañía de Bernabé, llevando también a Tito. Subí por una revelación. Les expuse el Evangelio que predico a los gentiles, aunque en privado, a los más representativos, por si acaso mis afanes de entonces o de antes eran vanos. Al contrario, vieron que Dios me ha encargado de anunciar el Evangelio a los gentiles, como a Pedro de anunciarlo a los judíos; el mismo que capacita a Pedro para su misión entre los judíos me capacita a mí para la mía entre los gentiles. Reconociendo, pues, el don que he recibido, Santiago, Pedro y Juan, considerados como columnas, nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de solidaridad, de acuerdo en que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los judíos. Una sola cosa nos pidieron: que nos acordáramos de sus pobres, esto lo he tomado muy a pecho. Pero cuando Pedro llegó a Antioquia, tuve que encararme con él, porque era reprehensible. Antes de que llegaran ciertos individuos de parte de Santiago, comía con los gentiles; pero cuando llegaron aquéllos, se retrajo y se puso aparte, temiendo a los partidarios de la circuncisión. Los demás judíos lo imitaron en esta simulación, tanto que el mismo Bernabé se vio arrastrado con ellos a la simulación. Ahora que, cuando yo vi que su conducta no cuadraba con la verdad del Evangelio, le dije a Pedro delante de todos: «Si tú, siendo judío, vives a lo gentil y no a lo judío, ¿cómo fuerzas a los gentiles a las prácticas judías?»

Salmo

Sal 116,1.2 R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos. R/.
Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,1-4

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.»

Él les dijo: «Cuando oréis decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación."»

Reflexión del Evangelio de hoy

Solo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres

En este texto de la Carta a los Gálatas, San Pablo quiere transmitirnos dos cuestiones fundamentales: la primera, que en la comunidad

cristiana la primacía es la fe en Cristo por encima de las normas, los ritos y la acepción de personas. La segunda, y en relación con la primera, que en la Iglesia debe existir siempre el derecho a discrepar frente a la autoridad de los pastores con libertad, valentía, caridad, respeto y sentido de la comunión.

No pocas veces, como Pedro, primamos las normas, las costumbres, la liturgia sobre la fe en Cristo y la acción del Espíritu, que era manifiesta entre los cristianos gentiles. Por eso Pablo, cuando se da cuenta de la incoherencia del príncipe de los apóstoles, no duda en reprenderlo delante de todos. En ese momento, de seguro, Pedro debió acordarse del reproche que el propio Cristo le hizo cuando “hablas como los hombres no como Dios”.

No nos dejes caer en la tentación

El padrenuestro es la oración por antonomasia, pues en ella se evidencia lo que realmente significa rezar y que comprende unas actitudes que a menudo olvidamos.

Para orar lo primero es reconocer la paternidad/maternidad de Dios en nuestro ser y en nuestra vida y, en función de ello, como decía Santa Teresa de Jesús “tratar con Alguien que sé que me quiere”, a lo que podríamos añadir que me acepta y valora como soy de manera incondicional, que respeta mi libertad y siempre, siempre busca mi bien y debo estarle, en este sentido, siempre agradecido.

En segundo lugar no es solo hablar, sino también saber escuchar, algo a lo que no estamos acostumbrados ni tan siquiera con nuestros semejantes. La oración es la expresión más genuina del encuentro que es siempre la Fe, un encuentro de corazón a corazón.

En tercer lugar, y no menos importante, es la actitud de servicio: orar no es ni mucho menos descargar en Dios mis problemas y preocupaciones, aunque a veces haga falta el desahogo como hacemos con nuestros padres o amigos, sino sobre todo ponernos a disposición de Dios: el cristiano se constituye en las manos y el corazón de Dios ante nuestros hermanos los hombres para construir el Reino: nuestro padre Santo Domingo es uno de los ejemplos más claros de esta actitud.

Y quizá finalmente, aunque caben muchas más cosas, reconocerle como el Señor de mi vida, aceptar su voluntad por incomprensible que nos parezca al principio, confiarnos a su Amor y no dejarnos llevar por las múltiples tentaciones que nos rodean y que, lejos de darnos la felicidad, nos esclavizan.

¿Soy consciente de las discriminaciones y acepciones de personas que hay en mi comunidad cristiana? ¿Las denuncio o me callo?

¿Suelo dedicar tiempo a la oración? ¿La veo necesaria en mi vida?

¿Mi oración al Señor es siempre con palabras aprendidas o pongo en ellas mi corazón?



D. Carlos José Romero Mensaque, O.P.
Fraternidad Fray Bartolomé de las Casas (Sevilla)

Jue
11
Oct
2018

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: Beato Santiago De Ulm (11 de Octubre)

“Pedid... buscad... llamad”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3,1-5:

¡Insensatos gálatas! ¿Quién os ha embrujado? ¡Y pensar que ante vuestros ojos presentamos la figura de Jesucristo en la cruz! Contestadme a una sola pregunta: ¿recibisteis el Espíritu por observar la ley o por haber respondido a la fe? ¿Tan estúpidos sois? ¡Empezasteis por el espíritu para terminar con la carne! ¡Tantas magníficas experiencias en vano! Sí es que han sido en vano. Vamos a ver: Cuando Dios os concede el Espíritu y obra prodigios entre vosotros, ¿por qué lo hace? ¿Porque observáis la ley, o porque respondéis a la fe?

Salmo

Lc 1,69-70.71-72.73-75 R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado a su pueblo

Nos ha suscitado una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo

por boca de sus santos profetas. R/.
Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza y el juramento
que juró a nuestro padre Abrahán. R/.
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,5-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos: «Si alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche para decirle: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle." Y, desde dentro, el otro le responde: "No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos." Si el otro insiste llamando, yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?»

Reflexión del Evangelio de hoy

¿Quién os ha embrujado?

Imposible para San Pablo entender el comportamiento de los gálatas. No puede comprender que se deje y se arrincone a Jesús por cualquier otra alternativa. Si Jesús nos ofrece una luz como nadie la puede ofrecer para vencer nuestras tinieblas y así poder caminar con sentido y esperanza... "Yo soy la luz del mundo, el que viene detrás de mí no andará en tinieblas". Si Jesús nos ofrece su amor, un amor que nada ni nadie nos podrá arrebatar. Si Jesús nos ofrece su amistad para ir siempre con nosotros en nuestro caminar y no dejarnos nunca solos, como nos lo demuestra cada día en la eucaristía ofreciéndonos su persona, su cuerpo entregado y su sangre derramada. Si Jesús nos promete que después de nuestra muerte nos estará esperando para resucitarnos para toda una eternidad a la plenitud de la vida y de la felicidad... "Venid benditos de mi Padre a disfrutar del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo". No, San Pablo no puede entender que los gálatas den la espalda a Jesús y se vayan por otros caminos. "¡Insensatos gálatas. ¿Quién os ha embrujado? Y pensar que ante vuestros ojos presentaron la figura de Jesucristo en la cruz!".

Pedid... buscad... llamad

Jesús para indicarnos cómo tenemos que presentarnos ante nuestro Dios a la hora de nuestras peticiones nos habla del que se presenta ante un amigo en una hora inoportuna e insistentemente le pide tres panes, que él no tiene, para ofrecerlos a un huésped que acaba de llegar sin avisar, y cómo al final, el buen amigo, "le dará cuanto necesite". Pues así hará nuestro Padre Dios con nosotros.

Aunque todos tenemos experiencia de que Dios suele restringir el campo de nuestras peticiones. Como criterio general solo nos va a conceder aquello que le pedimos y que esté en la línea de la voluntad de Dios y del seguimiento de su Hijo Jesús. Dios no suele entrar en el campo de otras posibles peticiones nuestras: que nos toque la lotería, que suba al poder el partido a quien he votado, que gane la copa mi equipo favorito... Campo seguro de ser atendidos por Dios en nuestras peticiones: la voluntad de Dios y el seguimiento de Cristo.

Pero hemos de tener en cuenta que en este pasaje, Jesús nos invita que además del verbo "pedir" conjugemos los verbos "buscar" aquello que pedimos y "llamar" a todas las puertas posibles, la de Dios y la de nuestros hermanos/as, para que nos ayuden en el camino emprendido. "Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá".



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Beato Santiago De Ulm

Santiago Griesinger nació en Ulm (Baviera, Alemania) en 1407. Llegado a Italia como peregrino, y después soldado, en 1441 entró como hermano cooperador en el convento de Bolonia. Ya en su patria había aprendido el arte de pintar vidrieras y a esta ocupación dedicaba el día, trabajando para el convento y la ciudad, donde aún existe su obra en la basílica de San Petronio. Terminado su trabajo, las noches las dedicaba al amor de Dios. Se destacó por su amor a la pasión del Señor y fue durante cincuenta años un ejemplo de castidad, humildad, paciencia, obediencia y de buen comportamiento. Murió en Bolonia el 11 de octubre de 1491. Su cuerpo se venera en la basílica de Santo Domingo. Su culto fue confirmado en 1825.

Del Común de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que concediste al beato Santiago contemplar tu bondad presente en toda la creación y poderla expresar con su arte; concédenos imitar su ejemplo y sus obras, para que podamos contemplar tu belleza infinita cada día más intensamente en la tierra y para siempre en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Vie
12
Oct
2018

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario

Hoy celebramos: Nuestra Señora del Pilar (12 de Octubre)

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios, y la cumplen”

Primera lectura

Lectura del primer libro de las Crónicas 15,3-4. 15-16;16,1-2:

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca del Señor al lugar que le habla preparado. Luego reunió a los hijos de Aarón y a los levitas. Luego los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron en peso el arca de Dios, tal como habla mandado Moisés por orden del Señor. David mandó a los jefes de los levitas organizar a los cantores de sus familias, para que entonasen cantos festivos acompañados de instrumentos, arpas, cítaras y platillos. Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David le habla preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión a Dios y, cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Salmo

Sal 26,1.3.4.5 R/. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R/.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo. R/.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. R/.

El me protegerá en su tienda el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron.»

Pero él repuso: «Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Se dedicaban a la oración en común con María

El libro de los Hechos de los Apóstoles presenta la mejor imagen de la comunidad cristiana de Jerusalén. Jesús ha dejado a los suyos al subir a los cielos, y éstos regresan a casa. Lo que se nos dice de tal comunidad obedece a algo más que a una operación de imagen o un relato de un grupo idealizado; sobre todo, nos desvela el fondo creyente y teológico de aquellos primeros seguidores del Maestro. Los Once son el grupo inicial al que se asocian mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús. Comunidad de hombres y mujeres, a diferencia de la sinagoga judía donde no tenían cabida las mujeres, y Lucas no silencia este significativo dato no solo para constatar el hecho, también para conocimiento y enseñanza de sus lectores. Más tarde, el texto nos traslada la actividad de esta primera comunidad de Jerusalén, pero está claro que su quehacer cuenta con la necesaria intendencia de la oración común, la docilidad del Espíritu de Jesús para ser testigos del resucitado en todos los ámbitos humanos.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios, y la cumplen

A buen seguro que la relación de Jesús con su madre María haría de ésta una mujer más que feliz. La escena que nos traslada el texto evangélico, no obstante, afirma que los auténticamente felices son aquellos que, en perseverancia, acogen la Palabra y se afanan en su escucha. ¿Jesús rechaza o silencia el elogio de su madre? Jesús se siente ufano por lo que su madre dice o puede decir de él; pero lo ubica en su correspondiente lugar. María es la creyente por antonomasia (*¡Dichosa tú porque has creído!*), porque ella fue la primera que acogió la Palabra, le dio cobijo y vida. No cabe duda que la persona de Jesús tenía un indudable atractivo, bien por la autoridad de su Palabra, bien por el encanto seductor de su mensaje y persona. Tal atractivo provocaba no poca admiración en el pueblo sencillo que, en sus palabras, captaba una buena noticia para su vida sin horizonte. Una mujer, en nuestro texto, se hace portavoz del sentir de los escuchas de Jesús. El resultado es que la acogida de la Palabra genera en nosotros un nuevo parentesco con Jesús de Nazaret que nos habilita, a su vez, en ser mensajeros de la Buena Noticia de la salvación. En este sentido, María es obligado referente de la comunidad de seguidores de Jesús.

¿Cuida la comunidad los momentos necesarios de escucha de la Palabra, indispensables para la posterior evangelización y catequesis?



Fr. Jesús Duque O.P.
Convento de Santo Domingo de Scala-Coeli (Córdoba)

Nuestra Señora del Pilar

Durante muchos siglos el santuario dedicado a la Virgen del Pilar, ha sido centro de vida espiritual no sólo de la diócesis de Zaragoza, de todo Aragón y de España, sino también de las naciones hermanas de Hispanoamérica y de muchos millones de fieles devotos de la Virgen del Pilar en todo el mundo.

Según una piadosa tradición la Virgen Santísima se apareció cuando ella aún vivía, en carne mortal, al apóstol Santiago el Mayor que se hallaba predicando la fe cristiana a orillas del río Ebro en Zaragoza.

Se carece de testimonios claros que comprueben la verdad histórica de esta tradición secular.

La primera consignación escrita que se conoce de la tradición de la aparición de la Virgen a Santiago es un texto latino de finales del siglo XIII. Se encuentra en los folios finales de un códice en pergamino de los *Moralia de Job*, de San Gregorio Magno, conservado siempre celosamente en el archivo de la iglesia de Santa María, por la vinculación de esta obra al recuerdo del obispo Tajón de Zaragoza, en el siglo VII. Éste, siendo aún presbítero, viajó a Roma en tiempos del rey Chindasvinto con la finalidad exclusiva de traer a España códices de las obras del papa San Gregorio Magno.

El códice mencionado es coetáneo de la Bula *Mirabilis Deus* del papa Bonifacio VIII, de 12 de junio de 1296, que concede indulgencias a los que visiten la iglesia de Santa María en unas fiestas determinadas, y de la *Salvaguardia* de los jurados de Zaragoza, de 27 de mayo de 1299, eximiendo de pagar prendas a los peregrinos a "Santa María del Pilar".

Documentos de los primeros siglos

[...] El primer documento conocido en que se menciona el nombre de Santa María del Pilar data solamente del 27 de marzo de 1299, expedido en Zaragoza a favor de los peregrinos que acudían a postrarse ante la Virgen. El documento base, que narra la aparición de la Virgen a Santiago, es un códice del archivo del Pilar que algunos lo hacen contemporáneo de Tajón, obispo de Zaragoza (651), si bien el padre Risco lo sitúa entre finales del siglo XIII y principios del XIV (ES 30, 81). Este documento es la fuente en la que han bebido los posteriores, incluso los documentos pontificios, sin exceptuar el diploma de Calixto III donde narra la tradición histórica del Pilar (23-IX-1456). Cuantos lo han estudiado reconocen su carácter legendario.

Una devoción extraordinaria y multisecular

La devoción de la Virgen del Pilar es y ha sido extraordinaria y esto constituye su mayor valor en la historia de la Iglesia.

Veamos algunos ejemplos; el 26 de octubre de 1459, Juan II de Aragón y Navarra concede nuevos privilegios al templo y toma a la Virgen como protectora y salvaguardia de sus personas y bienes. En 1492, año de la conquista de Granada y del descubrimiento de América, Fernando el Católico se honra de ser cofrade de la Virgen del Pilar y dedica en Granada una capilla a esta advocación.

Los sumos pontífices aprobaron esta devoción, entre ellos Clemente VII (1529), Pablo IV (1558) y Sixto V (1588) que admitieron en sus bulas la piadosa tradición.

En 1573 se formaron los estatutos de la Cofradía de Santa María del Pilar, que existía ya muchos años antes, incluso en Sevilla y Manresa, donde se fundó en 1504. El 12 de mayo de 1619 la ciudad de Zaragoza hizo el voto de la Inmaculada a los pies de la Virgen del Pilar. En la noche del 29 de mayo de 1640 se obró, por intercesión de la Virgen del Pilar, el gran milagro de restituir la pierna derecha, que le había sido amputada en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza a fines de octubre de 1637, al joven Miguel Juan Pellicer, mientras dormía en su casa de Calanda. Este milagro, constatado por los cirujanos que amputaron la pierna y atestiguado en acta notarial, tuvo una gran repercusión en toda Europa, y es uno de los milagros más grandes de la hagiografía moderna.

El 13 de octubre de 1640 Zaragoza hace voto de guardar el día 12 de octubre en memoria de la aparición, y el 27 de mayo de 1642 nombran a la Virgen del Pilar patrona de la ciudad. Las Cortes del Reino de Aragón de 1680 resolvieron pedir a Roma oficio propio de la Virgen con la historia de la aparición. Este oficio fue concedido el 7 de agosto de 1723.

La basílica

Dada la gran devoción de Carlos II y su hermano Juan de Austria, virrey y capitán general de Aragón, decidieron renovar el antiguo templo y capilla. Al templo románico, recibido bajo la protección del papa Eugenio III en 1146 y destruido en un incendio en 1434, siguió el gótico, levantado en 1515, «templo suntuoso –según Blasco de Lanuza– que hoy gozamos en nuestra ciudad...» arrimado por un lado a la santa capilla o al claustro que está delante de ella, y por el otro a la grande y vistosa plaza que decimos de Nuestra Señora del Pilar, siguió el suntuoso templo barroco, comenzado en 25 de julio de 1681. Fue encargada la obra al arquitecto Herrera. Después introdujo varias mejoras al proyecto el arquitecto Ventura Rodríguez. La obra de pintura de las bóvedas fue dirigida por Montañés. Pintores como Antonio González Velázquez y Francisco de Goya y Lucientes dejaron huellas imperecederas de su genio artístico en este nuevo templo que fue consagrado por el cardenal García Cuesta, arzobispo de Santiago de Compostela, el 10 de octubre de 1872. La imagen de la Virgen del Pilar que, según recientes investigaciones, es de madera frondosa y por el estilo es de finales del siglo XIV, reposa sobre una columna de mármol cubierta de plata y bronce, está situada en la Santa Capilla de la Basílica. [...]

Una tradición piadosa y venerable, que lleva a María y a Cristo

Se puede decir -recapitulando lo que hemos expuesto- que los fieles, guiados por el sentido de la fe -el *sensus fidei*- saben distinguir, quizás sin formularlo explícitamente, entre el valor que hay que dar a una tradición piadosa secular como la que se refiere a la aparición de la Virgen a Santiago Apóstol en Zaragoza y la Tradición viva de la Iglesia, la gran Tradición de la Iglesia, que juntamente con la Sagrada Escritura nos transmite la revelación pública de Dios. El amor a la Virgen Santísima tiene su fundamento en lo que Dios nos ha comunicado en la Sagrada Escritura y en la gran Tradición, interpretadas de modo auténtico por el Magisterio de la Iglesia. Pero esto no quiere decir que carezcan de valor las tradiciones piadosas que, aunque muchas veces no pueden ser confirmadas con documentos históricos seguros, pueden ser vehículo de verdadera devoción a la Virgen Santísima y de amor sincero a Jesucristo nuestro Señor.

La tradición pilarista no pertenece al contenido dogmático de la fe cristiana ni tiene la confirmación histórica deseable, sin embargo nada impide que los devotos de la Virgen del Pilar puedan aceptarla como una tradición piadosa y venerable. No es difícil advertir en esta tradición la afirmación implícita de los orígenes apostólicos de la fe cristiana y de la veneración a la Virgen María. Hablar de la «Venida» de la Virgen a Zaragoza es aludir a la verdad teológica de la presencia de la Virgen en la Iglesia, en cada Iglesia particular.

Según nos decía el papa Pablo VI en su exhortación apostólica *Marialis cultus* (2 de febrero de 1974): «La acción de la Iglesia en el mundo es como una prolongación de la solicitud de María: en efecto, el amor operante de María, la Virgen, en casa de Isabel, en Caná, sobre el Gólgota —momentos todos ellos salvíficos de gran alcance eclesial— encuentra su continuidad en el ansia materna de la Iglesia porque todos los hombres lleguen a la verdad (Cf. 1Tm 2, 2), en su solicitud para con los humildes, los pobres, los débiles, en su empeño constante por la paz y la concordia social, en su prodigarse para que todos los hombres participen de la salvación merecida para ellos por la muerte de Cristo. «De este modo el amor a la Iglesia se traducirá en amor a María y viceversa» (n. 228).

Elias Yanes Álvarez
Arzobispo de Zaragoza

Sáb
13
Oct
2018

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: Beata Magdalena Panatieri (13 de Octubre)

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (3,22-29):

La Escritura presenta al mundo entero prisionero del pecado, para que lo prometido se dé por la fe en Jesucristo a todo el que cree. Antes de que llegara la fe estábamos prisioneros, custodiados por la ley, esperando que la fe se revelase. Así, la ley fue nuestro pedagogo hasta que llegara Cristo y Dios nos justificara por la fe. Una vez que la fe ha llegado, ya no estamos sometidos al pedagogo, porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Los que os habéis incorporado a Cristo por el bautismo os habéis vestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y, si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos de la promesa.

Salmo

Sal 104,2-3.4-5.6-7 R/. El Señor se acuerda de su alianza eternamente

Cantadle al son de instrumentos,
hablad de sus maravillas;
glorias de su nombre santo,
que se alegren los que buscan al Señor. R/.

Recurrid al Señor y a su poder,
buscad continuamente su rostro.
Recordad las maravillas que hizo,
sus prodigios, las sentencias de su boca. R/.

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;
hijos de Jacob, su elegido!
El Señor es nuestro Dios,
él gobierna toda la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas (11,27-28)

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a las gentes, una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron.»

Pero él repuso: «Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Somos Hijos de Dios por la fe

En Jesús, el Padre celestial inauguró una nueva relación con nosotros: nos hizo “hijos en su Hijo”, por tanto ya no somos sólo criaturas, *«ahora somos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús»* De este modo, al hacerse uno de nosotros, Dios está cerca de nosotros, y nos atrae hacia Él.

Sí, pertenecemos, *verdaderamente*, a la familia que tiene a Dios como Padre, porque Jesús, su Hijo Unigénito, vino a poner su tienda en medio de nosotros, la tienda de su carne, para congregar a todas las gentes en una única familia, la familia de Dios.

Siendo esto la verdad que mantiene y fortalece nuestra existencia como persona cristiana, decimos con Santo Tomás: *“que la fe es el acto fundamental de nuestro ser cristianos que nos conduce a la visión de Dios.”* (II-II, q. 1.)

Sí, la fe es un acto profundamente personal, anclado en la más íntima profundidad de nuestro yo humano pero, también es un acto de comunicación porque, desde su más profunda esencia, es un coexistir es decir: *la fe es apertura a la inmensidad rompiendo las barreras de nuestra subjetividad.*

Con el Bautismo Dios nos regaló la fe, y esta fe ha ido creando en nosotros una interioridad rica y fecunda que nos introduce en una relación objetiva y original de filiación en relación con Dios.

Y, este gran regalo, se nos otorga para que seamos conscientes de la invitación que Dios nos hace: que vivamos, en verdad y con verdad, nuestra filiación divina, para que seamos cada vez más conscientes que: **somos en realidad hijos en la gran familia de Dios.**

Es una invitación a transformar este don objetivo en una realidad subjetiva y determinante para nuestra manera de pensar, para nuestra manera de actuar y para nuestra manera de ser.

Dios nos considera hijos suyos, pues nos ha elevado a una dignidad semejante, aunque no igual, a la del mismo Jesús, el único que es plenamente verdadero Hijo. En Él se nos da, o se nos restituye, la condición filial y la libertad confiada en nuestra relación con el Padre.

Santa María acogió la Palabra de Dios

«Mejor, bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.»

Si, Jesús nos invita a permanecer siempre a la escucha de su Palabra, en el silencio de la oración, a acogerla con disponibilidad generosa y, a tener el profundo deseo de entregarle nuestra vida, tal como lo hizo su Madre.

De Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, podemos decir que vivía de la palabra de Dios, que hablaba con palabras de Dios, que sus pensamientos eran los pensamientos de Dios, ya que estaba penetrada, totalmente, de la Palabra de Dios, era Madre del Verbo de Dios hecho Hombre.

María es, realmente, persona de escucha, concedora, desde el corazón, de la Escritura. Es decir, no sólo conocía algunos textos de la Escritura, sino que estaba tan identificada con la Palabra, que en su corazón y en sus labios las palabras del Antiguo Testamento se transforman, sintetizadas, en el canto del Magnificat.

Vemos que la vida de Santa María, estaba realmente penetrada por la Palabra, porque había “entrado” tanto en la Palabra, la había asimilado tanto, que en ella se convirtió en Vida, transformándose luego, de nuevo, en Palabra de alabanza y de anuncio de la grandeza de Dios.

María nos invita a vivir en actitud de escucha verdadera, dispuesta a interiorizar y a acoger la Palabra de Dios. Nos ayuda a descubrir que, a la acogida e interiorización de la Palabra de Dios, sigue la verdadera obediencia a la Palabra ya interiorizada, es decir, transformada en Palabra en nosotros y para nosotros como forma de nuestra propia vida.

Es algo muy hermoso ver que la escucha activa transforma nuestro corazón y nuestra inteligencia según el querer de Dios.

Ante el amor respetuoso y delicado de Dios que, para la realización de su proyecto de salvación espera nuestra libre colaboración, la Virgen superó toda vacilación y, con vistas al proyecto grande e inaudito de Dios, se puso confiadamente en sus manos, plenamente disponible, totalmente abierta, en lo íntimo de su alma. Y, libre de sí misma, permitió a Dios colmarla con su Amor. Así María, la mujer sencilla, pudo recibir en sí misma al Hijo de Dios y dar al mundo el Salvador que se había donado a ella.

Que Santa María nos ayude a escuchar la Palabra de Dios, contemplarla y cumplirla. Amén. Que así sea.



Monjas Dominicanas Contemplativas
Monasterio de Santa Catalina de Siena (Paterna)

Beata Magdalena Panatieri

Magdalena nació en Trino Vercellese (Piamonte, Italia) en 1443 y entró muy joven, como santa Catalina de Siena, en la Orden de penitencia de Santo Domingo, viviendo más tarde en comunidad con otras hermanas. Se dedicó con ardor a obras de misericordia y a la penitencia para la conversión de los pecadores, siendo con sus conferencias maestra de vida espiritual también para los mismos frailes dominicos, y fue una gran intercesora ante Dios por su ciudad. Murió en Trino el 13 de octubre de 1503 y su cuerpo se venera en la iglesia de los frailes Predicadores. Su culto fue confirmado en 1827.

Del Común de vírgenes o de santas que practicaron la misericordia.

Oración colecta

Oh Dios, siempre atento a quien te suplica
y misericordioso con quien espera en ti:
concédenos que,
con la protección de la beata Magdalena,
sepamos vivir en amor y alabanza a tu nombre
y dedicarnos al servicio de los hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

El día **14 de Octubre de 2018** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).